

**SCRIPTA
IN
MEMORIAM**

**HOMENAJE AL PROFESOR
JESÚS RAFAEL DE VERA FERRE**

Editores:

Emilia M^a Tonda Monllor y Antonio Mula Franco

**UNIVERSIDAD DE ALICANTE
2001**

APROXIMACIÓN AL ENTORNO DESDE LOS MUSEOS INDUSTRIALES EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

Rafael SEBASTIÀ ALCARAZ
Universidad de Alicante
Georgina BLANES NADAL
Universidad Politécnica de Valencia

1. CONTEXTO INDUSTRIAL DE LA PROVINCIA DE ALICANTE

La actividad industrial define amplios paisajes en la provincia de Alicante. Ésta se halla integrada por numerosos núcleos pioneros en la industrialización, cuyas raíces se remontan a finales del S. XVIII. Por tanto, en ella se combina la herencia del paisaje histórico industrial, con la impronta que genera el reciente desarrollo de la actividad industrial.

El pasado industrial y la reciente difusión del sector secundario definen la sociedad y la cultura vigentes. Esta repercusión histórica de la industria se manifiesta en diversos aspectos de la vida cotidiana como el lenguaje popular, las instituciones culturales, económicas o incluso en la propia morfología de las ciudades. Un ejemplo relevante lo constituye la ciudad de Alcoy¹.

El inicio de la industrialización en la provincia de Alicante y el *take-off*, entre 1960-70, se explica por diferentes causas; pero, sin duda alguna, una de las más importantes ha sido el aprovechamiento de los potenciales endógenos. El aprovechamiento de estos potenciales justifica la diversificación industrial de la provincia y la especialización de los municipios, aunque en las últimas décadas el sector del calzado se haya convertido en el hegemónico².

La diversificación industrial también contribuye a explicar las diferencias de los paisajes industriales y de la variedad temática de los museos. La evolución del sector secundario desde el S. XVIII permite disponer de una amplia representación de actividades industriales entre las que destacan:

1 SANTACREU SOLER, J. M., «Las posibilidades de la arqueología industrial en Alcoy», *Canelobre*, nº 16, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Alicante, 1989, pp. 65-72.

2 SEBASTIÀ ALCARAZ, R., *La inversión industrial en la provincia de Alicante (1970-1991). Estudio de Geografía Industrial*, Ed. Universidad de Alicante, Alicante, 1999, 202 p.

- La transformación de productos agrícolas, almazaras, molinos, destilerías, etc. Xixona y Villajoyosa son dos municipios emblemáticos en la industria de la alimentación.
- La industria del calzado de amplia difusión por el valle del Vinalopó y Bajo Segura; municipios significativos del sector son Elche, Elda y Villena.
- La industria del juguete de diferentes tipos según la materia prima y productos elaborados como madera, metales, plásticos o la especializada en muñecas. Se concentra esta actividad en los municipios de la Hoya de Castalla, y particularmente en Ibi.
- Las industrias relacionadas con diferentes fibras textiles, lana, cáñamo, lino, yute, etc.; y con distintos productos elaborados como alfombras, mantas y abrigos, pasamanería, hilados, etc. La actividad se dispersa por la región textil Alcoy-Onteniente. Además, existe al Sur una subcomarca en la que destaca Crevillente y Callosa del Segura.
- La industria papelera, ubicada en las proximidades de los ríos Serpis y Vinalopó. Alcoy fue el núcleo decimonónico más importante, aunque en la actualidad se localiza en la Alqueria d'Asnar, Banyeres de Mariola, Cocentaina y L'Orxa.
- La industria de la madera y del mueble. Gata de Gorgos y Pedreguer al Norte de la provincia y Almoradí al Sur constituyen los municipios de referencia.
- La industria de materiales de construcción, cementos, mármoles, etc., y alfarería aunque estuvo dispersa por numerosos municipios, los dos que en la actualidad se pueden considerar como emblemáticos son San Vicente del Raspeig y Novelda. En la alfarería cabe citar Agust.
- La industria de fundición y transformados metálicos. Ésta se halla en la actualidad bastante dispersa respecto a la demanda local, pero en algún caso se concentra en relación con los *inpusts* de otros sectores industriales, maquinaria textil, calzado o juguete. En el S. XIX se concentró la actividad de fundición y construcción de maquinaria en el municipio de Alcoy.

2. CAUSAS DE LA PROLIFERACIÓN DE LOS MUSEOS INDUSTRIALES

El museo industrial tiene un origen relativamente nuevo ya que el interés por conservar el patrimonio industrial es bastante reciente y, además, no goza del mismo prestigio social que otro tipo de museo. Estas características en la provincia de Alicante no constituyen ninguna diferencia significativa con otros territorios europeos, pues la proliferación de museos industriales en Europa data de 1980 cuando se recuperaron numerosos espacios industriales y fundaron museos vinculados al territorio³. El interés por el patrimonio industrial en la sociedad europea se asocia a la defensa que los británicos realizaron, a principios de los años sesenta, de edificios emblemáticos de la Revolución Industrial, ante la amenaza de desaparición. En la provincia de Alicante el museo industrial más antiguo es el del Turrón cuya fundación se remonta a 1965.

El interés social por conservar los símbolos de identidad colectiva constituye uno de los principales factores por los que se crean los museos. En una sociedad que cambia rápidamente, bajo la influencia del turismo, de los medios de comunicación, etc., son numerosas las asociaciones y particulares que quieren conservar sus símbolos de identidad. En la provincia de Alicante, aunque este objetivo todavía no se ha institucionalizado, no deja de subyacer en la realidad de numerosos museos.

3 FERNÁNDEZ, M.; COSTAS, F., «El valor del patrimonio industrial en una dimensión educativa europea», *Iber*, n° 23, Ed. Graó, Barcelona, 2000, pp. 51-61.

Otra causa de la proliferación es el interés económico que despiertan los museos. La repercusión económica ha sido claramente observada desde un comienzo tanto por las empresas, como por los Ayuntamientos. En el caso de las empresas, son varios los ejemplos que cabe mencionar sobresaliendo el del Turrón y el del Chocolate. Los Ayuntamientos, igualmente, son conscientes que los museos permiten crear una oferta turística o diversificarla, pudiendo convertirse en instituciones de investigación y desarrollo industrial. Los casos más paradigmáticos están constituidos por el Museo del Calzado y el del Juguete; ambos se hallan enclavados en «distritos industriales» y cuentan con un amplio apoyo institucional y social. De esta forma, se convierten en escaparates publicitarios, en motores de investigación, en generadores de desarrollo local y en centros de formación profesional.

Los intereses políticos constituyen otra causa a tener en cuenta. Como señala Berenguer⁴ muchas veces la proliferación se halla relacionada con las preocupaciones políticas con intencionalidad electoralista. La difusión de museos relacionados con fines electorales aparentemente puede ser positiva, pero a largo plazo puede repercutir en una dispersión de fondos públicos y en la consolidación de una política errática.

Tampoco se debe perder de vista el desarrollo de una nueva sociedad con mayores recursos económicos y mayores exigencias culturales, acompañada de una democratización que afecta a la educación. El museo, en este sentido, ha dejado de ser una institución restringida a investigadores y a una minoría formada culturalmente. El cambio ha facilitado el acceso a los ciudadanos, cada vez más interesados en su formación o simplemente en el deleite cultural, que algunos interpretan de forma reduccionista como un incremento de la demanda de bienes de consumo, en este caso de tipo cultural.

La proliferación de museos industriales tampoco se hubiera podido realizar si no se dispusiera de importantes restos materiales y «culturales». La existencia de un considerable patrimonio histórico industrial, no sólo monumental, sino también paisajístico y social, ha facilitado la formación de estos museos. Además, la especialización tradicional de los municipios alicantinos en determinadas actividades industriales ha repercutido en la formación de museos industriales monográficos. El primer paso en muchos municipios ha sido crear museos por denominarlos de algún modo «etnográficos» y, posteriormente, de una forma puntual se ha venido a constituir un museo industrial.

3. LA CONCRECIÓN DEL APROVECHAMIENTO DIDÁCTICO

La concreción del currículo presenta una pluralidad de elementos a tener en cuenta, todos ellos interrelacionados y que resultan de difícil priorización. Entre estos elementos, deben distinguirse los alumnos, los docentes, la Administración y el museo.

El aprovechamiento didáctico del museo dependerá, en parte, de las finalidades que persiga. De esta forma se pueden distinguir:

- El «museo almacén», correspondiente a un planteamiento en el que el objetivo educativo prácticamente no existe. Se desea conseguir y conservar la máxima información para que los investigadores puedan desarrollar su trabajo. La imagen que transmite al público es la demostrar su importancia por la cantidad y calidad de las piezas expuestas. Este tipo de

4 BERENGUER, J. G., «¿Per què uns museus d'etnologia en l'entorn alacantí?», *Canelobre*, N° 41-42, Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil-Albert», Alicante, 2000, pp. 97-106.

museo, posiblemente, enlace con el definido como contemplativo⁵, pues las piezas son expuestas sin apenas indicar al visitante sus características.

- El «museo magistral», o informativo según García Blanco, se plantea el objetivo educativo. En éste no se exponen todas las piezas, y las que se muestran se hallan acompañadas de paneles informativos. Sin embargo, la relación con el visitante resulta unidireccional. El museo se presenta como el maestro que explica y el visitante como el alumno, hoja en blanco, sobre la que se va transmitiendo la información mostrada.
- El «museo didáctico» incorpora las nuevas teorías educativas y fomenta la observación, el análisis, los contenidos no solamente conceptuales, sino también procedimentales y actitudinales o los métodos interactivos. Este modelo de museo ofrece talleres, maletas o unidades didácticas.

La concepción educativa repercute también en la forma de distribuir las salas y los objetos. Por esta razón, en la exposición de los objetos resulta fundamental para crear un conocimiento significativo enmarcarlos en el espacio, en el tiempo y en una sociedad; en definitiva, los objetos y el propio museo deben estar definidos en un contexto. La muestra de los objetos se relaciona con las personas y con el entorno en que se usaron. La aproximación se puede realizar mediante dioramas, fotografías, o cualquier otra técnica. La recreación al detalle de un determinado espacio, como ocurre en el Museo de la Ciencia de Cataluña, contribuye a romper el distanciamiento entre objeto y visitante. De este modo, cuando se entra en la sala que reproduce el despacho del gerente, o en los vestuarios de los trabajadores, se tiene la sensación de estar invadiendo la intimidad de sus ocupantes, se piensa que en cualquier momento van a aparecer por la puerta las personas que hicieron uso de estas dependencias. Pero al mismo tiempo, se descubren los contrastes, y las diferencias sociales se evidencian, sin poder permanecer impasible ante las desigualdades.

En los museos británicos los objetos se hallan expuestos en salas en las que no sólo se reproduce con minuciosidad los espacios para ser observados visualmente, sino que además incorporan equipos de megafonía, equipos de emisión de humos y juegos de luces. Este equipamiento permite reproducir una serie de sensaciones facilitando por ejemplo la comprensión de la dureza de las condiciones de trabajo; y esto se consigue a pesar de que la estancia en la sala dura apenas unos minutos y no largas jornadas de 14 horas o más. La frialdad de las exposiciones también se está superando con la aparición de unos «guiones novelados» en los que, sin embargo, en ningún momento se renuncia al rigor científico.

Al mismo tiempo conviene ubicar el museo en un edificio que esté en relación con su entorno, por tanto la recuperación del patrimonio histórico industrial implica, en una visión amplia, no sólo conservar las fábricas, sino las viviendas próximas de los obreros, o las infraestructuras inmediatas. Esta defensa del entorno será la que permitirá comprender el emplazamiento, la situación de la industria y el contexto en el que se desarrolló la actividad industrial. Los itinerarios didácticos constituirán un recurso adecuado para conocer mejor el museo y su entorno. En este sentido cabe destacar la tradición del Museo de la Ciencia de Cataluña que ofrece itinerarios y unidades didácticas en los que se aborda la situación y el emplazamiento del museo, a partir de mapas de diferentes escalas.

En la provincia de Alicante todavía se carece del modelo de museo interactivo, pero la tendencia es a difundirse, pues sus gerentes son conscientes de que la mayor parte de sus visitantes

5 GARCÍA BLANCO, Á., *Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos*, Ed. Ediciones de la Torre, Madrid, 1994, 171 p.

proceden de escuelas e institutos. De esta forma, y a pesar de lo reciente de su creación, se ha observado la progresiva actualización de las instalaciones con talleres, maletas o unidades didácticas e itinerarios.

En la aproximación didáctica a los museos otra cuestión que se plantea es la de ¿para quién se expone? La trascendencia de la asistencia de estudiantes y profesores en el conjunto de visitas de los museos es evidente como han puesto de relieve diversos estudios; por tanto, los museos tienen clara la respuesta a la anterior pregunta. Pero asociar la visita exclusivamente a la docencia es otra cuestión a revisar; por esta razón, los mismos docentes deben fomentar la visita al museo independientemente de sus clases, y generar un hábito en sus alumnos como por ejemplo el de la lectura.

Pero, ¿qué piensan los alumnos sobre el museo? Los resultados de las encuestas realizadas y publicadas por distintas revistas constituyen una fuente de información excepcional. Sin embargo, este tipo de cuestionario, tampoco ha sido previsto en la mayoría de los recientes museos industriales alicantinos.

La normativa constituye otro referente en el currículo que el docente debe tener en cuenta. En ella se fijan los objetivos, contenidos, métodos y criterios de evaluación que el docente debe considerar en la planificación del currículo. En la Comunidad Valenciana, la legislación básica de referencia es el Decreto 20/1992 del Gobierno Valenciano para Educación Primaria, el Decreto 47/1992 (DOGV) para Educación Secundaria y el Decreto 174/1994 (DOGV) para el Bachillerato. El referente jurídico se ha ampliado con la reciente Ley 4/1998, de 11 de junio, de Patrimonio Cultural Valenciano. Sin embargo, posiblemente, esta última Ley todavía resulte insuficiente desde el punto de vista de la educación pues sólo destina el artículo 88 al tema.

Por otro lado, resulta de igual importancia la opinión de los docentes, pues entre estos profesionales y el museo debe existir una amplia cooperación. No obstante, tampoco son frecuentes las encuestas específicas realizadas a estos profesionales.

La concepción del docente influirá en el tipo de visita que se realice al museo.

- En la visita magistral, el profesor o el guía realizan las explicaciones de las distintas salas y objetos, mientras el alumno escucha.
- En la visita turística se pretende que los alumnos se fijen en el museo de una forma distendida.
- En la visita interactiva, se parte de la importancia de disponer de fuentes primarias y de desarrollar métodos de indagación. Las actividades de observación, de análisis y de síntesis, resultan fundamentales.

El modelo de visita también queda limitado si prevalece el criterio de relacionar la actividad con los contenidos de la programación⁶.

En la provincia existe una relativa tradición de acudir a los museos industriales, dentro de un modelo que prima la consulta de las fuentes primarias y el desarrollo de métodos de indagación. En esta línea, pero con matizaciones, se puede ubicar el programa «Edinte»⁷ de 1976-78 en el que, entre otros, se incorporó un proyecto escolar realizado en el C.N. «Virgen de la Salud» de Onil sobre la muñeca y su comercialización. El programa tomaba como referente el pensamien-

6 NIETO GIL, J.M., *Como aprender y divertirse en las visitas y excursiones escolares*, Ed. Escuela Española, S.A., Madrid, 1990, 106 p.

7 RICO VERCHER, M. (Inspector técnico provincial de E.G.B.), *La escuela y su medio. Utilización didáctica del entorno*, Ed. CAAM, Alicante, 1978, 54 p.

to de Brunner y, en conjunto, intentaba superar el libro de texto acudiendo a las fuentes documentales primarias (museo industrial) e introduciendo métodos de investigación, que no de indagación. Otro ejemplo corresponde al desarrollado en 1985 por la Excma. Diputación Provincial de Alicante en la I Campaña Escolar de Rutas Culturales en las que subyace la nueva concepción constructivista. En él destaca la aportación de Pilar Maestro⁸ coautora de la ruta etnológica y que incorpora la visita a dos municipios: Agost y Xixona. En ambos casos está previsto el itinerario por la ciudad y la visita al museo local (Alfarería-Agost, Turrón-Xixona).

En el citado cuaderno se recogen los siguientes objetivos y contenidos coincidentes por los que se considera necesario la visita al museo:

- Conocer el paso de una sociedad rural y artesanal a otra urbana e industrial.
- Analizar las consecuencias del modo de producción en la configuración de la ciudad y en su evolución.
- Relacionar la localización de materias primas, energía, mano de obra, capitales y el desarrollo industrial.
- Comparar distintos procesos de producción.

A éstos se pueden añadir otros, en función de la edad de los alumnos como la conceptualización del espacio y del tiempo a través del análisis de la situación, el emplazamiento, los cambios, la simultaneidad, las permanencias, etc. En ningún caso debe faltar la educación en valores como son el respeto al patrimonio histórico, al medio ambiente, a la necesidad del hecho industrial, y la cuestión social. El museo permite la educación en valores, pero frente a la tendencia actual en que la se priman los medioambientales, se recuperan los sociales, ya que éstos han llegado a desaparecer incluso de los libros de texto.

No obstante, la realidad didáctica parece distinta a la de incorporar, dentro de las programaciones, la visita del museo como un recurso capaz de fomentar un conocimiento significativo, ya que se intuye que la visita al museo se desarrolla como una jornada vacacional. De esta forma lo han comentado varios directores de museo, pues los alumnos sólo visitan una vez durante su estancia en la escuela o el instituto el museo local y prefieren desplazarse hacia museos de otras ciudades más apartadas, que visitar los de su ciudad. Esta idea previa queda corroborada, cuando se pregunta a los alumnos si están interesados en volver a visitar un museo que ya han visto en relación con un tema determinado. Es obvio que incluso desconocen que existen salas de exposición itinerantes y que, por tanto, la información también cambia. Además, la experiencia profesional demuestra que, independientemente de las veces que se visite un museo, siempre se descubre algo nuevo, algún referente que hasta el momento ha pasado desapercibido.

Otra característica de los museos industriales en Alicante que dificulta el acceso, es la carencia en algunos de ellos de un gabinete pedagógico, ya que como señala Trepát y Masegosa⁹, «lo más lógico es que el profesor se ponga en contacto con dicho departamento, planifique conjuntamente la visita y todas sus actividades complementarias». Esta dificultad se puede paliar, en parte, contactando igualmente con antelación con los gestores del museo; y es en este punto donde se plantea un conflicto de «intereses», pues los gestores del museo intentan que sean sus guías quienes controlen la visita y la información que se suministra, pero debe ser el docente, en todo momento, el último responsable en el control del proceso de enseñanza-aprendizaje.

8 Se redactó una guía para el profesor y un cuaderno por separado: Maestro, P.; Cano Ivorra, M^a A.; Sáez Castan, J., *Cuaderno, Itinerario por la comarca de l'Alicantí*, Diputación provincial de Alicante, Alicante, 1985, 56 p.

9 TREPAT, J.; MASEGOSA, J.J., Como visitar un museo, Ed. CEAC, Barcelona, 1991, 92 p.

El docente, concretado su modelo didáctico, no se halla determinado por el modelo del museo, ya que por ejemplo si él pretende realizar una visita turística, ni el museo magistral, ni el educativo, podrán alterar de forma significativa el objetivo propuesto. El docente, igualmente, es capaz de aprovechar otro modelo de museo no incluido en la relación anterior, el museo industrial con fines comerciales. Este museo es bastante frecuente en la provincia de Alicante donde las propias empresas industriales se han dado cuenta de la enorme importancia que supone la creación de un museo anejo a la factoría. De este modo, los gerentes buscan la publicidad gratuita al fomentar la visita a las instalaciones productivas y que consolidan cuando, una vez finalizada la misma, reparten muestras de los productos que allí se elaboran.

El valor de este tipo de museos es enorme; por ejemplo, en la provincia de Alicante han sido pioneros en el desarrollo de los museos industriales, y casi del mismo modo han facilitado las visitas escolares, incorporándose a planes institucionales o incluso desarrollando sus propias unidades didácticas, etc. La visita a la fábrica-museo permite conocer los procesos productivos y los potenciales endógenos que dieron origen a la aparición de la actividad industrial. Pero lo que en la provincia de Alicante supuso una innovación, en otros lugares ya se conocía. Tal es el caso de las centrales nucleares, como la de Cofrentes, en las que el objetivo de la visita no era sólo ofrecer publicidad a sus actividades, sino cambiar las ideas preconcebidas y las opiniones contrarias a la idoneidad y presencia de estas instalaciones¹⁰. El ágape con el que se invita a sus visitantes contribuía a dejar un buen recuerdo.

Otra cuestión reservada para el final, aunque se halla presente incluso antes de la creación del museo es la de la evaluación. La evaluación constituye otro apartado didáctico que, cómo ya se ha comentado, no se halla muy extendido por los museos alicantinos y menos en los industriales. Posiblemente, los museos mejorarían su necesaria interrelación con la sociedad si, por ejemplo, al finalizar la visita dispusieran de unas encuestas de opinión, en las que, en este caso, alumnos y profesores, destacaran los aspectos que les han gustado y aquellos que se podrían mejorar. Una pregunta clave como despedida sería si recomendaría la visita del museo a otros compañeros, amigos, familiares, etc.

4. CARACTERÍSTICAS DE LOS MUSEOS INDUSTRIALES EXISTENTES EN LA PROVINCIA

En la relación de museos industriales se ha prescindido de los etnológicos al objeto de abreviar, a pesar de su riqueza documental.

a) Museos industriales

4.1. Museo de Alfarería. Se ubica en la localidad de Agust. El entorno industrial que lo rodea continúa siendo una pervivencia histórica, aunque en este caso modificada por los nuevos condicionantes industriales. El emplazamiento del Museo ha permitido recuperar y aprovechar instalaciones alfareras de finales del S. XIX, con lo que también contribuye a la conservación del patrimonio histórico industrial. El museo surgió por el interés particular de Ilse Schütz en 1981, aunque posteriormente ha contado con la ayuda del Ayuntamiento. La titularidad del mismo y gestión continua en manos de su fundadora.

10 SEBASTIÀ ALCARAZ, R., TONDA MONLLOR, E. M^a, «Aproximación al entorno industrial en la Comunidad Valenciana», *Modelos, contenidos y experiencias en la formación del profesorado de Ciencias Sociales*, Ed. Universidad de Huelva, 2000, pp. 215-234.

Desde el punto de vista de la investigación y la didáctica cabe señalar la existencia de un archivo, biblioteca y gabinete didáctico. Igualmente, dispone de taller didáctico, con maletas didácticas, organiza exposiciones y otras actividades como «rallyes». El último, el Tercer Rally Alfarero, se realizó el 18 de mayo de 2000 coincidiendo con la celebración del día internacional de los museos. Una aproximación a la industria alfarera y a su entorno se puede realizar a partir de la obra *La alfarería actual de Agost*¹¹.

4.2. Museo del Calzado. Se localiza en el municipio de Elda y su edificio, de nueva construcción, no ha permitido, de momento, la reutilización de ninguna antigua factoría. Sin embargo, el entorno industrial, que supera el marco local (distrito industrial del calzado), y la fuerte involucración de la sociedad y de las instituciones lo han convertido en un centro muy dinámico.

El origen del museo es difícil de datar pues, a pesar de considerarse que fue 1980 la fecha de comienzo, en su seno se recogen numerosas colecciones particulares. La relativa antigüedad permitió que, con la crisis de finales de los ochenta y el cierre de fábricas tradicionales, no se perdieran máquinas y otros objetos de interés. Un paso importante en la evolución del museo fue la reunión de una comisión que integró a diversas instituciones en la gestión.

Los objetivos son más amplios de los que habitualmente se plantean, pues mantiene una intensa actividad formativa artesanal y de investigación. El museo dispone de archivo y biblioteca con más de 3.500 obras. Además destaca la existencia de un taller artesanal, de una unidad didáctica titulada «Pasa, pisa y mira», de un catálogo del museo, de un tríptico, de un diorama en el que se reproduce un taller de principios del S. XX, y de un vídeo titulado «Confección de calzado artesano y ortopédico. Las técnicas artesanales olvidadas». El museo ofrece servicio de visitas guiadas previa cita concertada. Además, dispone de una sala para exposiciones temporales.

4.3. Museo del Cáñamo. Se encuentra en el municipio de Callosa de Segura, en las instalaciones del antiguo matadero municipal. La ubicación en este edificio constituye un ejemplo de reutilización del patrimonio histórico industrial. Pero además, las instalaciones cuentan con la ventaja de un espacio amplio y de una buena iluminación natural.

El origen del museo se debe a la iniciativa del grupo «Amigos del Patrimonio» y a las donaciones de la gente del pueblo. En la génesis ha resultado decisiva la intervención del Ayuntamiento de la localidad, y en la actualidad a éste le corresponde la titularidad y la gestión.

El museo cuenta con un archivo y una biblioteca; realiza actividades didácticas como exposiciones, conferencias, proyecciones y cada año, el 14 de agosto, sale a la calle para que la gente participe y reviva la tradición de la industria del cáñamo. Existen diversas publicaciones que permiten entender la cultura material que alberga el museo, como la de Albert Lucas¹². Además, se ha elaborado un vídeo titulado *La industria del cáñamo en Callosa de Segura*, en el que se recoge el cultivo de la planta, la transformación en hilo y la elaboración de los tejidos (redes) y calzado a partir de esta fibra natural. El museo también dispone de un tríptico.

4.4. Museo del Chocolate. Se localiza en el municipio de Villajoyosa, junto a la actual factoría de Chocolates Valor. Éste constituye un ejemplo de utilización comercial de un patrimonio histórico industrial. De este modo, no es de extrañar que una de sus salas se haya destinado a la venta de los productos de la empresa. La gerencia, con acierto, ha aprovechado un equipamiento obsoleto, que además se ha visto ampliado con la selección, durante años, de una gran cantidad de objetos, para crear el museo en un edificio del S. XIX. El origen de este

11 SHÜTZ, I., *La alfarería actual de Agost*, Ed. Museo de Alfarería, Agost, 1992, 40 p.

12 ALBERT LUCAS, R. F., «La industria del cáñamo en Callosa del Segura (Alicante)», *Monografías callosinas*, nº 1, Ed. Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert» y Centro de Estudios y Documentación Callosino, Callosa del Segura, 1989, 233 p.

museo data oficialmente de 1998 y en su gestión cuenta con un convenio realizado con el Ayuntamiento.

El museo esta equipado con un archivo y ha demostrado preocupación didáctica, pues ha editado de una interesante unidad didáctica¹³; también dispone de un tríptico y en breve plazo, de una Guía del Museo redactada en cinco idiomas. Además, ofrece servicio de visitas guiadas previa cita concertada. Para conocer el contexto geohistórico de esta industria conviene consultar la obra de Gómez López¹⁴.

4.5. Museo del Juguete. Se localiza en el municipio de Ibi. Cabe destacar, por lo que afecta a la conservación del patrimonio histórico, su ubicación en un casalicio del S. XVIII. El contexto industrial en el que nace forma un pequeño distrito industrial del juguete¹⁵ y el interés que manifiestan los diferentes estamentos sociales contribuye a su fuerte vitalidad.

El origen de este museo se remonta a 1962, año en el que se realizó la donación de un edificio construido en el S. XVIII. En 1988 la intervención de la Conselleria de Cultura, el Ayuntamiento y la CAM, junto a la de trabajadores de Payá Hermanos permitió la fundación de un patronato del museo. Más recientemente, en 1990, la Conselleria de Cultura ha reconocido finalmente este museo que es gestionado por la *Fundació Museu Valencià del Juguete*.

El museo cuenta con una biblioteca, con un archivo y un gabinete didáctico. Además, dispone de servicio de visitas guiadas. En cuanto a la publicación de materiales cabe destacar sólo un tríptico y un catálogo¹⁶. Fuera del museo, el Instituto Tecnológico del Juguete, AIJU, ha grabado un vídeo sobre la fabricación de los juguetes¹⁷, que facilita la comprensión de este proceso industrial e, indirectamente, el análisis y comprensión de los objetos recogidos en este museo.

4.6. Museo del Papel. Este museo se ubica en el municipio de Banyeres de Mariola dentro de un edificio modernista, pero su sede definitiva está prevista en el molino papelero Pont. Este emplazamiento resultará más conveniente porque además de conservar el patrimonio histórico industrial, permitirá conocer mejor el marco geográfico de las instalaciones molineras¹⁸. Conviene destacar su ubicación en la cabecera del río Vinalopó, donde se localizan un número importante de molinos papeleros, que unido al río Clariano o Serpis constituye una zona de valles rica en evidencias de arqueología industrial.

El origen del museo se debe a la iniciativa privada que ha sido apoyada por el Ayuntamiento de esta localidad y por la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. El museo dispone de biblioteca y archivo, está previsto que disponga de taller de fabricación de papel, igualmente, cuenta con una Guía del Museo, pero todavía no dispone de unidades didácticas, ni de vídeos educativos.

Otro museo del papel que está previsto construir en la provincia de Alicante es el de la Alqueria d'Asnar, hecho que permitirá ampliar el patrimonio histórico. Este museo se ubicará al lado de una factoría todavía en funcionamiento.

4.7. El Museo del Turrón. Se localiza en Xixona, municipio reconocido mundialmente por la calidad de sus turrones, en las instalaciones de la empresa que lo gestiona. Se trata de otro ejemplo de iniciativa privada que descubre la posibilidad de promocionar sus productos a través de la fundación de un museo. Su origen es el más antiguo, dentro de los industriales de la provincia, pues data de 1965. La gestión es privada y corresponde a la empresa Juan Antonio Sirvent Selfa S.A.

13 ESPINOSA RUIZ, A.; LLINARES IZQUIERDO, M^a M., *El chocolate*, Ed. Ayuntamiento de Villajoyosa, s/f.

14 GÓMEZ LÓPEZ, J.D., *La industria del chocolate en Villajoyosa*, Ed. Universidad de Alicante, 1997, 58 p.

15 SANTOS DELTELL, M^a J., *La Hoya de Castalla*, Ed. CAM y varios Ayuntamientos, Alcoy, 1987, 175 p.

16 VVAA, *Juguetes valencianos. Un siglo en la historia de una industria peculiar*, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, Valencia, 1997, 153 p.

17 Vídeo: Instituto Tecnológico del Juguete, *Se fabrican los juguetes*, 1996.

18 CERDÁ GORDO, E., *Monografía sobre la industria papelera*, Alcoy, 1967, 165 p.

La atracción comercial de clientes no ha sido aprovechada con particular interés para promover la investigación y la didáctica, en este sentido se reconocen ciertas carencias. Sin embargo, dispone de sala de vídeo, de díptico y tríptico informativo, de visita guiada, incluso por el interior de la factoría y además, como es obvio, por el objetivo que persigue, de tienda y degustación de los productos elaborados. No existe mucha bibliografía sobre esta actividad industrial, pero para una aproximación resulta interesante la obra de Jordá Borrell¹⁹.

b) Proyectos de museos industriales

4.8. El Museo Textil. Este museo no debería estar incluido en esta relación, pues se ubica en la provincia de Valencia y concretamente en el municipio de Ontinyent. Pero el contexto geohistórico que lo envuelve²⁰ obliga a citarlo en esta relación de museos industriales. El Museo Textil de Ontinyent será gestionado por una fundación, reconocida ya por la Generalitat Valenciana y que integra a diversas instituciones como el Ayuntamiento de esta ciudad.

4.9. El Museo de la Muñeca. Se ubicará en Onil, en un edificio rehabilitado. La industria predominante en este municipio es la de fabricación de muñecas. La gestión del museo se realizará por un patronato, en el que posiblemente se integre el Ayuntamiento. El patronato ya ha establecido un convenio con la Universidad de Alicante.

CONCLUSIONES

1. La incorporación del tema industrial en los museos alicantinos se ha realizado recientemente, muchas veces asociada a la tradición etnográfica, y a intereses económicos o políticos, por lo que en ocasiones se puede cuestionar si realmente se está ante un museo industrial.
2. El análisis del tema industrial no se puede realizar exclusivamente desde el museo. En este sentido es conveniente destacar el entorno industrial que los rodea, que alberga tanto muestras actuales como del pasado. La industria forma parte del paisaje, de la vida cotidiana de las personas y de la sociedad, por lo que el concepto de museo se está ampliando y cabe utilizar nuevos términos como parques industriales.
3. Entre los objetivos de los museos industriales que se deben incorporar, se hallan los de su conexión con la sociedad, especialmente a través de la educación. Ni se trata de conservar un pasado nostálgico, ni de reservarlo en exclusiva para los eruditos del tema.
4. Para los docentes, el museo industrial supone el aprovechamiento de un recurso didáctico de gran valor. El museo permite desarrollar métodos de indagación, facilita el análisis del entorno, facilita la conceptualización, ayuda a superar la dependencia de los libros de texto, contribuye a la educación en valores, y en definitiva introduce nuevos procesos de aprendizaje. En particular el museo industrial supone un recurso extraordinario para crear un conocimiento significativo a partir del entorno, capaz de modificar las ideas previas y construir nuevos conocimientos.
5. Para los gestores del museo implica la fijación de nuevos objetivos y el incremento de mayores exigencias. En este sentido es importante establecer una buena relación con los docentes, disponer de equipos didácticos, talleres, maletas, o elaborar itinerarios o unidades didácticas.

19 JORDÁ BORRELL, R. M^a, «La industria del turrón en Jijona», Rev. *Cuadernos de Geografía*, n° 13, Universidad de Valencia, Valencia, 1973, pp. 57-74.

20 VALLÉS I SANCHIS, I., *Indústria tèxtil i societat a la Regió Alcoi-Ontinyent, 1780-1930*, Institut Valencian d'estudis i investigació, Universitat de València, 1986, 197 pp.



